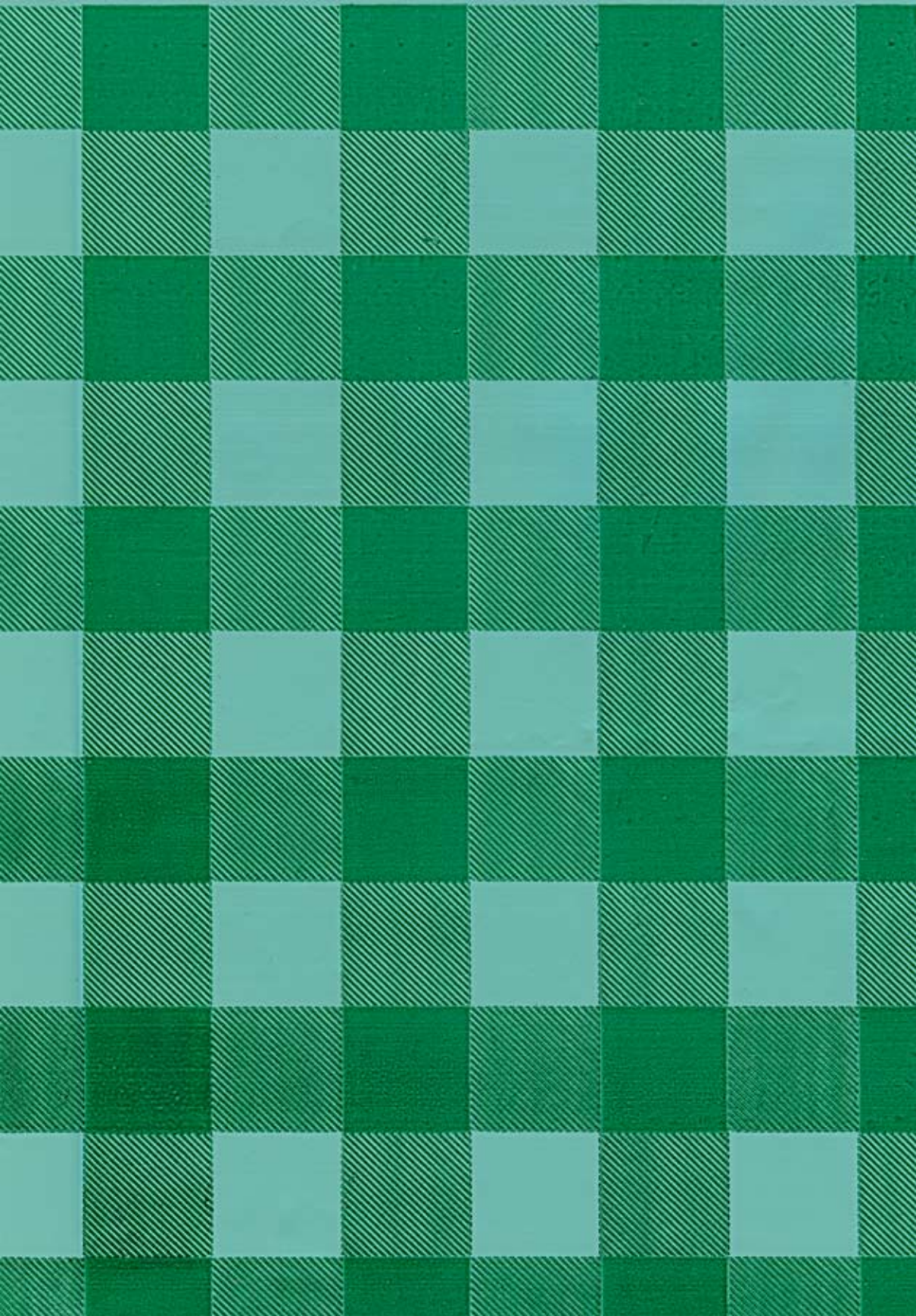


RECETAS

Las mejores sugerencias para mirar arte contemporáneo



Recetas : las mejores sugerencias para mirar arte contemporáneo / Roberto Echen ...
[et.al.]. - 1a ed. - Rosario : Ediciones Castagnino/macro, 2010.
64 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-987-26457-0-0

1. Arte. 2. Enseñanza de las Bellas Artes. I. Echen, Roberto
CDD 707

AUTORIDADES MUNICIPALES

Intendente de la ciudad de Rosario
Miguel Lifschitz

Secretario de Cultura y Educación
Horacio Ríos

Subsecretaria de Cultura y Educación
Florencia Balestra

EQUIPO EDITORIAL

Coordinación
Verónica Benito
Mariana De Matteis
Georgina Ricci

Correcciones
Gilda Di Crosta

Diseño
Georgina Ricci

MUSEO CASTAGNINO+MACRO

Directora
Marcela Römer

Subdirector Artístico
Roberto Echen

Subdirector Administrativo
Gustavo Berenguer

Coordinación general
Fernanda Calvi
Melania Toia

Educación macro
Verónica Benito
Mariana De Matteis
Leandro Yadanza

FUNDACIÓN CASTAGNINO

Presidente
Silvina Ortiz de Couzier
Presidente Honorario
Carlos María Zampettini

Vicepresidente 1°
Marcelo Martín
Vicepresidente 2°
Alejandro Weskamp

Ediciones Castagnino+macro

Avenida Pellegrini 2202, Rosario - Argentina
www.castagninomacro.org

DICIEMBRE 2010

ISBN 978-987-26457-0-0

RECETAS

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	6	Jorge Scosceria	30
¿Existe alguna receta para comprender arte contemporáneo?		Leo Chiachio y Daniel Giannone	31
Marcela Römer	10	Tito y Pelusa	32
El arte de recibir		Rubén Lescano	33
Nilda de Siemienczuk	12	Alberto Goldenstein	34
Arte contemporáneo. Cómo dejar de decir no entiendo		Angélica Gorodischer	35
Diana Aisenberg	14	Cecilia Richard	36
Esto, ¿con qué se come?		Orly Benzacar	37
Roberto Echen	16	Cultura Pasajera	38
RECETAS		Beatriz Vignoli	39
Paola Vega	21	Leopoldo Estol	40
Carlos Herrera	22	Alberto J. Llorente	41
Rafael Cippolini	23	Rosa Chancho	42
Max Cachimba	24	Delia López Zamora	43
Laura Cogo	25	Margarita Garcia Faure	44
Los Pasteles Rojos	26	Cristian Segura	45
Julia Romano	27	Gastón Pérsico	46
Luis González Palma	28	Gyula Kosice	48
José Luis Parodi	29	Marcos López	49
		Pablo Reinoso	50
		Claudia del Río	51
		Eduardo Serón	52
		Adrián Villar Rojas	53
		¿QUIÉN ES QUIÉN?	54

PRESENTACIÓN

Esta publicación se enmarca en el proyecto Recetas, que desarrollamos desde el área de Educación del Museo de arte contemporáneo de Rosario (macro).

La experiencia del trabajo diario y la observación de los visitantes nos permitió comprobar que el público del museo, ante la complejidad de las producciones contemporáneas, muchas veces se encontraba en un estado de incertidumbre, disgusto o indiferencia al enfrentarse a la obra de arte. Al reflexionar sobre esta cuestión, nos preguntamos: ¿qué buscamos cuando nos paramos frente a una obra de arte contemporáneo?, ¿cómo se mira una obra?, ¿es necesario que la obra sea entendida?

Para pensar en conjunto las posibles respuestas, invitamos a distintos actores del campo cultural del país a crear un “pequeño recetario” o guía donde pudieran transmitir su particular forma de mirar una obra, no como una fórmula a imitar –única y exacta–, sino como una posibilidad entre tantas. Estas miradas fueron publicadas en una hoja coleccionable que estaba a disposición de cada visitante para recorrer la muestra teniendo en cuenta, si lo deseaba, dichas sugerencias.

En este libro de recetas, se compilan y publican –en su orden de aparición– las distintas propuestas que se han presentado junto con la inauguración de cada muestra del macro, desde noviembre de 2007 hasta noviembre de 2010. Sus autores son Orly Benzacar, Max Cachimba, Leo Chiachio y Daniel Giannone, Rafael Cippolini, Laura Cogo, Cultura Pasajera, Claudia del Río, Leopoldo Estol, Margarita García Faure, Alberto Goldenstein, Luis González Palma, Angélica Gorodischer, Carlos Herrera, Gyula Kosice, Rubén Lescano, Alberto J. Llorente, Marcos López, Delia López Zamora, Los Pasteles Rojos, José Luis Parodi, Gastón Pérsico, Pablo Reinoso, Cecilia Richard, Julia Romano, Rosa Chancho, Jorge Scosceria, Cristian Segura, Eduardo Serón, Tito y Pelusa, Paola Vega, Beatriz Vignoli y Adrián Villar Rojas. También forman parte de esta publicación las reflexiones sobre arte contemporáneo de la artista plástica Diana Aisenberg y una receta magistral de la reconocida artista culinaria Nilda de Siemieniczuk.

Exhibidor de **RECETAS**

Ingreso al Museo de arte
contemporáneo de Rosario
Septiembre 2009



Recetas

Buenos Aires

Recetas

**¿EXISTE
ALGUNA RECETA
PARA COMPRENDER
ARTE
CONTEMPORÁNEO?**

Muchas veces nos hemos intentado contestar esta pregunta y la conclusión a la que llegamos toma casi siempre la forma de una especie de instalación o acción contemporánea que muta en su forma y su interior.

¿Qué es comprender arte y cómo se hace? Las respuestas tienen múltiples vías de acceso y también diversas salidas.

Desde el Castagnino+macro nos concentramos en todo lo atinente a profundizar la discusión sobre la contemporaneidad. Cuando lo hacemos sospechamos severamente a qué nos referimos y entendemos que así debe ser. Pero cuanto más nos cuestionemos sobre el tema, más respuestas obtendremos y eso hará que la riqueza de lo obtenido supere grandemente nuestras expectativas.

El arte que nos sucede día a día tiene mucho de receta de cocina, son varios los ingredientes que lo componen y con una mano que pueda unirlos con presteza seguramente el resultado nos sorprenderá.

La experiencia realizada por el área de educación de nuestra sede macro comprende

esta problemática y la hace propia para que al ingresar a nuestro edificio, sobre la vera del río Paraná, cualquier usuario pueda tomar su propio recetario y pensar qué es lo que lo impulsa a disfrutar del arte.

Un museo es –entre otras cosas– un lugar para la preservación y difusión del arte, pero también es un espacio donde los aspectos pedagógicos que lo componen se desarrollan y proliferan hacia la construcción y cuestionamiento de quién somos.

Recetas es eso, un compendio de opiniones de especialistas, gente de la cultura y allegados que desean pensarse a sí mismos y nos ayudan a acercarnos a la comprensión constructiva del arte contemporáneo, y por ende, de nosotros mismos.

Elaborar un recetario contemporáneo desde el Castagnino+macro es un juego pedagógico que nos permite establecer lazos donde el humor nos ayuda a que todos los interesados en arte disfruten qué es transitar un museo y cómo comprenderlo.

EL ARTE DE RECIBIR

De mañana, tarde o noche, las ganas de tener compañía se satisfacen invitando.

Aunque ningún protocolo formal nos asegura una velada inolvidable, sirve tener presentes algunas pequeñas reglas maestras del anfitrión casero, para garantizarnos la satisfacción de estar cómodos.

Si el encuentro es para el desayuno, vale usar la cocina o comedor diario, con flores y manteles limpios, que le otorgan al momento un sabor de calidez propio para bollitos y pan caliente con mermeladas fuera del frasco, y a no dudar, una jarra de jugo natural. Nada de improvisar con huevos fritos que a nadie le apetecen a esas horas. Desestructurado el servicio: cada cual toma lo que quiere. Mejor poco pero variado.

El té de la tarde ya es más comprometido. El servicio debe constar de té, leche fría, scones, manteca, varias mermeladas, pequeños sandwiches de jamón y queso, un budín de frutas. Podemos elegir instalar el servicio en la mesa del comedor o en la mesa baja entre los sillones del living. Pero cuidado, quienes vayan a compartir ese momento deben tener alguna relación previa que los vincule de algún modo para que se torne en un agasajo tan ameno que perdure, hasta el atardecer.

Un evento especial, que queremos compartir para una simple ceremonia, puede consistir en un breve brindis, a las 19 horas, que

ofrezca una copa de champán y un surtido de canapés y pequeños bocados de tostadas tibias con fiambres selectos o pescados ahumados, pistachos, almendras tostadas y quesos como tips. Es muy importante tener en cuenta las dimensiones del espacio donde vamos a reunir a los invitados y la duración del encuentro, sabiendo ponerle fin con elegancia antes que se terminen los recursos de la cocina.

Y por fin la comida, ese gran momento de la noche, que permite celebrar cualquier acontecimiento, o sin él, convertirse de por sí en un recuerdo grato. Deje volar su imaginación, y si la musa inspiradora no llega a tiempo, busque un libro de recetas, no improvise nada que exceda sus reales capacidades culinarias y no mezquine la calidad de los ingredientes que compre. Utilice cuantos cacharros sea necesario, derroche fragancias tentadoras por toda la casa. Haga de sus platos una obra de arte, que combine armónicamente los sabores, aromas, colores y texturas. Y acompañe la experiencia gustativa con vinos que predispongan a los comensales hacia un momento de gratificación.

El arte de recibir, se completa con la selección idónea de los invitados. De ellos dependerá la intensidad de su producción creativa. Por lo tanto, si nada salió como Ud. pensaba... ¡Pruebe con otros invitados!

ARTE CONTEMPORÁNEO. CÓMO DEJAR DE DECIR NO ENTIENDO*

* Extractos de la charla en el Museo Provincial de Bellas Artes Ramón Gómez Cornet, Santiago del Estero, 2007.

Algunas recomendaciones para todo público.

- Erradicar el no entiendo, porque determina la autoexclusión.
- Evitar las siguientes frases: Esto no es arte. ¿Quién hizo esto? Esto lo podría haber hecho mi hijo. Mi hijo lo haría mucho mejor. Cuando llego a casa te lo hago en dos minutos.
- Recordar que hay una vida detrás de ese objeto que está frente a nosotros. Es propicia la disponibilidad de la persona que mira. Preguntar y preguntarse.
- Considerar la obra como un huésped según el concepto bíblico, recibirla como un invitado a nuestra casa, y decirle: ¿quieres tomar algo?, ¿necesitas algo? El cambio de actitud es importante.
- Observar el comportamiento de los niños frente a las obras, e imitarlos. Encontrar el lugar físico nato, la sensibilidad que excede todas las ideas que tenemos sobre el arte.
- Eliminar la suposición que hay un modelo de arte y de obra establecido, totalitario y autoritario.
- Desconfiar cada vez que se mata algún medio o algún género.
- Reconocer el bagaje personal de lo que ya existe, los códigos culturales alusivos que nos pertenecen.
- Confiar en el gusto personal: impresiones, historias biográficas. Todos tenemos recorridos y conceptos espaciales internos, como cuando ponemos la mesa o elegimos de qué lado dormir en la cama, cuando ordenamos una valija. Los criterios personales valen oro.

- Usar lo que sabemos, como el color que vamos a vestir para tal o cual ocasión. Todos disponemos de una estructura y un abanico de color. Todos tenemos nuestros colores preferidos.
- Hay un concepto de línea que todos tenemos incorporado. Todos sabemos lo que es una línea.
- Construir familias de lecturas que atraviesen distintos momentos históricos, por actitud, por morfología.
- Ubicarse en qué es lo que uno está mirando, registrar lo que podemos reconocer como nuestro. Cada obra tiene una resolución epocal.
- Fundamental: curiosidad, atención, lectura, estudio. Agradecer y no rechazar cuando algo resulta raro, poner en acción la curiosidad, buscar información por Internet. Estudiar y leer.

El arte es la pregunta en sí, pregunta permanente sobre la vida y sobre el ser del hombre. Es un espacio social del cual disponemos para todo lo que no existe respuesta total. Los valores que incumben al arte son valores y calidades de la vida, de la de todos nosotros. En toda época acontecen circunstancias históricas, tecnologías, que determinan un modo de hacer arte. La responsabilidad de cada artista es darle un significado y un contenido al concepto de arte de acuerdo a su tiempo. Hay permisos en el arte, donde pueden suceder ciertas cosas que no están aceptadas socialmente a nivel general.

**ESTO, ¿CON
QUÉ SE COME?**

Por Roberto Echen

Subdirector artístico, Museo Castagnino+macro

Anoté –hace un par de días– una receta de masa que puede servir tanto para torta de chocolate como para brownies.¹

Y pienso.

Las recetas de cocina tienen una autoridad que uno no discute.

No sé bien de dónde, pero presumo que hay una especie de cuerpo doctrinario afianzado en una(s) tradición(es).

Los platos que uno acepta y come con confianza provienen de la autoridad de un chef, del saber de una madre (esto puede ser pensado como creencia), o de una tradición más lejana.²

De hecho, la tradición hace a la cocina, como a la bebida.

Existen cocinas con nombre: mediterránea, india, thai, mexicana, china, vegetariana, internacional, japonesa, y así sucesivamente.

A veces, sus denominaciones tienen que ver con límites nacionales (fronteras), étnicos, culturales u otros.

No estoy seguro de que esas limitaciones –recortes– sean muy precisas y/o muy veraces. Muchas atribuciones (como la del pisco sour) son discutidas y peleadas desde lados opuestos de una frontera o desde diversas regiones geográficas o culturales.

No sé muy bien qué sería la cocina argentina (tal vez un buen asado con cuero, una panzada de dulce de leche y unos mates amargos).

.....
1 Aquí va: derretir 225 g de chocolate amargo y 70 g de manteca a baño maría. Por otro lado, mezclar –con batidora– 3 huevos y 225 g de azúcar. Unir (cuando se haya enfriado como para que no cocine los huevos) el chocolate a la mezcla anterior. Agregarle 225 g de harina más una cucharada de polvo de hornear y una pizca de sal (tamizando bien). Mezclar todo hasta que quede homogéneo y agregar 225 g de chips de chocolate amargo (o blanco, y/o nueces, almendras o lo que quieran, dependiendo de para qué van a usar la masa).

2 Recuerdo, entre otras, la de mi abuela, cuando invitaba los domingos a comer pastas y amasaba ñoquis que después yo ayudaba a dar forma, cosa que me encantaba.

Es más fácil (para mí y, creo, para nosotros) pensar una cocina francesa (*haute cuisine*, por supuesto) que una inglesa (*meat and potato pie?*, *fish & chips?*).

Sin embargo hay algo así como un establecimiento del saber culinario que no se discute, incluso si se discuten sus resultados.

Volviendo a mi abuela, no estoy del todo seguro de que sus resultados pasteriles fueran los mejores, aunque creo que mi tío paterno hacía muy buena comida árabe (qué significa árabe, en este caso, no es del todo seguro, ya que la tradición de la que proviene la de él es libanesa, lo cual puede significar algunas diferencias de “sabor” y algunas guerras con otros países del mundo “árabe”).

Y vuelvo al comienzo.

Confío en lo que me dice Narda Lepes desde el canal Gourmet.com.³

Confío.

¿Por qué?

¿Porque la cocina no es arte?

¿O porque sí lo es?

En todo caso.

Para el arte, se han planteado

–históricamente– recetas.

Para producir y para ver.

Ver.

Ya aparece un problema.

El arte hoy no implica sólo ver sino que compromete –en muchos casos, al menos– otros sentidos.

Y no sólo eso.

En la mayoría de los casos (se podría decir que desde cierto lugar en que el “espectador” ha devenido “co-productor” de la obra), quien asiste a una muestra de arte contemporáneo tiene que involucrarse con lo que

.....
3 La receta de la torta de chocolate es de ella. Todavía no la intenté pero estoy seguro de que si falla es porque yo cometí algún error al ponerla en práctica.

está ahí para poder accederlo. (Pero esto ya es un principio de receta y eso es algo que no quiero hacer. En todo caso, no en este texto). Hacer un recetario para poder “ver” o “experimentar” la obra de arte contemporáneo es una propuesta que oscila entre bordes imprecisos: la ironía y el deseo de dar forma, la imposibilidad y la desesperación, lo didáctico de un modo que no lo puede ser (por lo menos hoy).

A la vez, plantea otro problema.

¿Quiénes pueden dar recetas para “ver” arte contemporáneo?

¿Quiénes son esos chefs, madres, detentadores de saber –en todo caso– que pueden decirnos cómo cocinar una muestra de arte contemporáneo?

Entonces.

La sorpresa es encontrarse con recetas (sumamente interesantes, por lo menos para mí) de personas que –en muchos de los casos– no estarían “autorizadas” para indicar qué “comer” (o beber) en el campo del arte. Me parece que esta producción del área de programas educativos del museo se sitúa en un lugar nuclear: el del problema epistemológico que conlleva el hecho de pensar el arte hoy.

RECETAS

PAOLA VEGA

INGREDIENTES

5 cucharadas soperas de IMAGINACIÓN
¼ cucharadita de HUMOR
300 g de BUENA PREDISPOSICIÓN
150 g de PREJUICIOS
Una pizca de AMPLITUD MENTAL
50 g de CAPACIDAD DE ASOMBRO
1 litro de DISFRUTE

PREPARACIÓN

Verter las 5 cucharadas soperas de IMAGINACIÓN en una cacerola grande. Añadir ¼ cucharadita de HUMOR y revolver lentamente. Cocinar a fuego lento durante los primeros 10 minutos.

Vale la pena aclarar que esta es una "receta" subjetiva. Significa que es mi humilde aporte acerca de cómo aproximarse a una obra de arte contemporáneo, no es un camino inequívoco, único, sólo una posibilidad.

Seguimos: derretir en una cacerolita los 150 g de PREJUICIOS, y una vez absolutamente derretidos, agregar los 300 g de BUENA PREDISPOSICIÓN. Revolver sobre el fuego hasta que hierva y espese. Luego, volcar todo el contenido en la cacerola grande.

Me parece importante dejar de lado los prejuicios para que una buena (y nueva) predisposición haga su aparición. Mirar con nuevos ojos es importante, ya que muchas de las obras de arte contemporáneo no responden a los parámetros tradicionales del arte. Jus-

tamente, amplían las estructuras. Las obras apelan tanto al intelecto como a los sentidos. Por lo tanto, me parece interesante para esta experiencia, dejar que ellos den cuenta de lo que perciben. Entonces puede suceder que alguna nos produzca atracción, nos guste, nos inquiete, nos sofoque, nos dé alegría, nos contagie, etc., y que nuestra razón no pueda justificarlo. Hay que dejarse llevar en esta instancia.

Luego añadir una pizca de AMPLITUD MENTAL y 50 g de CAPACIDAD DE ASOMBRO en la cacerola. Seguir revolviendo lentamente a fuego intermedio.

Y cuando las preguntas aparezcan, del porqué de tal cosa, de que si esto es así o no, o de que en realidad me atrae pero no entiendo, y demás, lo mejor es averiguar, consultar, preguntar a aquellos que están para responder estas dudas. No quedarse con todas ellas. Se deben evacuar. Porque las sensaciones hacen un trabajo importante en este acercamiento, pero también el intelecto hace el suyo. El arte contemporáneo es cada vez más complejo y está atravesado por múltiples lecturas, investigaciones, relaciones. Dejarlas de lado, sería un error y una gran pérdida.

Finalmente, volcar el litro de DISFRUTE en la cacerola, revolver hasta que se una a los demás ingredientes. ¡Luego pruébela y sazónala a gusto!

¿Y AHORA QUÉ HAGO?

Si no sos un entendido en contemporáneos, te recomiendo: en primer lugar, dirigirte al mostrador de entrada y preguntar cuándo es la charla guiada por los encargados de educación del museo. Si eso no concuerda con tus horarios, pedí la mayor cantidad de información en la mesa de entrada (catálogos, fotocopias, invitaciones, etc.) y leelas antes de entrar a cada sala.

Cuando entres te darás cuenta de que algunos de los textos tampoco te ayudarán para entender la muestra, entonces, te guardás los papeles en tu bolsillo y antes de decir que todo es un desastre y que eso lo podría hacer tu hijo, te relajás y comenzás a mirar y a oler todo sin perder el mínimo detalle, en algún momento sentirás que la obra empieza a decirte cosas que son muy próximas a tu vida y tus vivencias. Sólo es eso, escuchar que las obras te dicen todo, más allá de los contenidos artísticos acartonados e incom-

prendibles que ofrecen los libros de arte contemporáneo. Si lo que te dicen las obras te apabulla o es desagradable, recordá que la vida no es sólo color de rosa.

Sólo se trata de sentir y dejarte llevar en ese mundo que el artista preparó para vos, la persona que está viendo en este momento la obra.

Si no quedás totalmente satisfecho, es importante que te acerques al mostrador de entrada y pidas el e-mail del artista al cual querrías hacerle preguntas sobre su obra, ya sea porque no la entendiste o porque te dan ganas de confirmar algunas de tus sospechas en torno a la obra, y si el artista está en la ciudad, por qué no, concretar un encuentro.

Por lo pronto yo te dejo mi página web (www.herreracarlos.com.ar) y si tenés dudas enviame un e-mail.

TENTACULIZATE

1. Una obra jamás tiene por qué darte nada. Ni siquiera nuevo. Menos aún transmitirte un mensaje que no conocías. Éste suele ser el más sobreextendido error de concepto. Una obra es sólo un disparador que activa tu banco de referencias. Cuanto más dinámico sea éste, mejor será la obra. Invariablemente resulta más potente lo que tu percepción le inocula a la obra que lo que ésta debería darte.

2. Cada obra es un reformato de tu visión del mundo. Cada artista materializa en su obra (en cada una de sus obras) su forma de estar en este planeta (o en otros). Esa forma se pone a disponibilidad del espectador en cada exhibición. Existen espectadores que realizan cosas maravillosas con estos materiales, ya que cada obra es un modelo para rearmar la sensibilidad y la astucia del espectador. Otros, prefieren aburrirse, quedarse impávidos, escandalizarse o asustarse: ése es su goce.

3. Efectos de la escala zoológica. Los espectadores también transitan la escala zoológica, ya sean ellos mismos artistas o ciudadanos que detentan otros usos estéticos. Los más bajos de esta escala, o sea las especies menos desarrolladas, se distinguen de inmediato por la siguiente sintomatología: la queja. Ésta difiere del disenso básicamente en que mediante este último el espectador entabla un intercambio con la obra. La queja es imperativa: intenta asignar por la fuerza un valor sin cuestionárselo. Es el más primitivo de todos los deportes.

4. Qué hacer con la digestión. Para dar noticia de la realidad existen los diarios, los noti-

cieros de televisión y los libros de antropología, historia y filosofía, entre otros. Para dar cuenta de los sentimientos existen las novias y novios, los amigos, las madres y los psicoanalistas. Para narrar la propia vida existen los diarios íntimos y los blogs. Una obra de arte no tiene por qué utilizar ninguno de estos presupuestos, aunque habitualmente lo haga. Un espectador es un experimento cultural que posee la misión de explorar distintos territorios a menudo peligrosos. Teniendo en cuenta que excepcionalmente las obras de arte se encuentran dentro de jaulas como los animales en el zoo, la amenaza siempre subsiste. Es cierto, vivimos en un planeta alarmante. Estamos expuestos a las ideas más extrañas. El espectador es aquel que nada tiene de domador, sino que por el contrario, sabe cómo hacerse devorar. Y es que dejarse devorar, como todo, tiene sus protocolos.

5. Tentaculología. Prosiguiendo con los imaginarios bestiales y como ya sabemos, las obras de arte invitan al espectador a generarse tentáculos. Esto es, a procurarse distintas formas de expandirse. Los tentáculos son herramientas y las obras de arte también: ya no es únicamente el artista el que se continúa en una obra sino que también el espectador convierte la obra en un novísimo instrumento de interacción y conocimiento. Sí, sí: una buena obra convierte al espectador en una especie extendida. Y lo cierto es que está buenísimo. Ojalá vos también te atrevas a experimentarlo.

MAX CACHIMBA

DE CÓMO COMPRENDER LA NATURALEZA DEL ARTE Y/O EL FUNCIONAMIENTO DEL UNIVERSO ENTERO

Para esto recomiendo un ejercicio que puede practicarse solo o sola, en pareja o en grupo, en un descampado o terraza una noche de cielo despejado, preferentemente sin luna.

Se requiere de cómodas reposeras o almohadones, una o más botellas de un buen cognac o licores, copas y un pelícano amaestrado.

Una vez cómodamente instalados los presentes, se procede a escoger 28 estrellas cualesquiera del firmamento, de las más brillantes, y se le atribuye a cada una, una letra del alfabeto.

Se le solicita al pelícano que sirva el cognac o los licores.

Entonces, se trata de imaginar incidentales constelaciones uniendo las letras para

conformar las palabras: Emoción, Sentido, Magia, Amor, Goce, Poesía, Sabiduría, Incertidumbre, Azar, Ingenio, Belleza, Entendimiento, Capricho, Conciencia, Inconciencia, Fealdad, Heterodoxia, Ortodoncia, Piscalabis, Calamar, Paraguas, Escalopes o alguna otra que se les ocurra.

Este ocioso ejercicio no tendría inmediatas consecuencias en su vida práctica; acaso sienta la satisfacción de haber intentado de buena fe lo imposible: explicar la esencia, atributos y efectos de las obras de arte.

(Para el caso del universo entero agregar más palabras o constelaciones.)

Luego se pueden encargar pizzas o helados.

SOMOS TODOS BIENVENIDOS

Decido ir al museo. ¿Solo o con amigos? Tengo poco tiempo hoy. ¿Voy otro día? Hace calor. Hace frío. Estoy sin auto. ¿Me voy en taxi o me tomo un colectivo? Pero no queda lejos, puedo ir caminando. Me contaron que está buena la muestra, sin embargo unos dijeron que hay mucha basura, cosas sin nexo, que no te dicen nada. Hummm... No sé si voy. Las excusas son miles para no ir. Tenemos recelo de enfrentar lo desconocido, son mundos muchas veces muy distintos del nuestro, raros, surreales, sin sentido. Tenemos miedo de no comprender nada de la muestra y sentirnos frustrados, ignorantes, débiles. Hoy soy artista, estudié arte, conozco los códigos, el lenguaje del arte. Pero cuando visito una muestra vuelvo a la posición del espectador alejado, y entiendo bien esta sensación delante de lo extraño. Buscamos explicaciones plausibles, intentamos descifrar lo que vemos y no lo que sentimos. Pero es necesario desprenderse de lo "real" para dejarse absorber por el arte. El arte propone un viaje de rumbo imprevisto –del cual no sabemos las consecuencias–. Surgen el placer y los sentimientos abstractos. Vivamos con nuestras pasiones las pasiones del otro –el artis-

ta–, sin los compromisos y las exigencias de lo "real". Es necesario arriesgarse y dejarse involucrar por la obra.

La creación no es únicamente del artista, la obra no termina en su taller, se completa continuamente delante del espectador. El público es quien teje el tenue hilo que une la obra de arte y el mundo exterior, traduciendo e interpretando sus peculiaridades intrínsecas y, de esta forma, contribuye al éxito de la creación artística y su instauración en el mundo real. Al mismo tiempo, el arte debe exigir del espectador tanto esfuerzo cuanto exigió de su creador. Su papel es cambiar el orden de las cosas y no contribuir a su continuidad. El público también debe esforzarse y exponerse al contacto, intentar liberarse de sus preconceptos y estereotipos artísticos.

Dejemos de lado, por un momento, el viejo concepto de lo "bello" en el arte. El arte puede ser malo, feo, violento, perturbador, pero sigue siendo arte. Nos provoca sensibilidad. Nos produce emoción.

"El arte dice lo indecible; exprime lo inexprimible; traduce lo intraducible" (Leonardo da Vinci).

LOS PASTELES ROJOS

El propósito de estas reflexiones es aportar algunos elementos a un profundo debate abierto en el cual habrá de definirse el perfil del arte que hoy queremos. Se trata de conceptos operativos, de herramientas de poéticas contemporáneas, que se elaboraron como respuesta a las necesidades con las que se fueron enfrentando en el trabajo diario dentro del campo de las artes visuales.

A continuación, Los Pasteles Rojos presentan una selección de fragmentos del capítulo "500 ideas para mirar una obra de arte" de su último libro *Mi vida como artista*.

- 411- Al mirar una obra de arte, pregúntese:
- ¿Cuánto tiempo voy a mirar esta obra?
 - ¿Cuánto tiempo le habrá llevado al artista hacer esta obra?
 - ¿A cuántas personas el artista le preguntó si estaba buena o no antes de exhibirla?
 - ¿Quién le habrá dicho a éste que esto es arte?
- 005- Si va a la inauguración de una muestra, no cuente con mirar las obras, cómase las sobras y beba todo el vino que para eso vino.
- 358- Cuando no sepa qué decir sobre la obra que está mirando, simplemente opi-

ne: ¿esta obra tiene que ver con sus trabajos anteriores!

159- En caso de no entender la obra, acérquese a un grupo que esté charlando al respecto y escuche atenta pero disimuladamente para luego repetirlo ante sus amigos.

048- Si se siente solo al mirar una obra de arte, no le dé vergüenza, discretamente persiga a alguien.

069- Si se desconcentró porque alguien le pareció "pura sabrosura", pídale el teléfono. Puede ser el amor de su día. Déle gracias al arte por hacer más linda la vida.

080- Si ocurre un "accidente" y rompe una obra expuesta, no diga nada y continúe circulando por el salón como si nada hubiese ocurrido.

127- Si ve que alguien "accidentalmente" rompe una obra expuesta, denúncielo con el artista más cercano.

013- Si le gustó mucho la obra:

- Cómprela.
- Propóngase como guardia de seguridad del museo para poder verla todos los días.
- Mande un sms con la palabra "gustobra" al 2020 y recibirá los mejores chistes de artistas contemporáneos.

JULIA ROMANO

En el momento de leer una obra me propongo, como primerísima instancia, hacerlo con la mayor libertad posible: como si no supiera nada de arte, como si mi sensibilidad viniera desde un lugar más primitivo y no desde la academia u otros estudios estéticos. Trato de olvidarme que tengo esos conocimientos. Cuanto más despojada de ellos me enfrento a la pieza, mejor, porque entonces puedo relacionarme con ella muy naturalmente, con confianza. Intento quedarme en silencio y escuchar lo que la obra tiene para decirme, qué puede contarme, cuál es su historia, cuál es su mensaje... Porque cuando observamos detenidamente, las cosas nos devuelven una mirada cargada de sentido, como el título tan sugestivo del libro de Didi-Huberman *Lo que vemos, lo que nos mira*.

Luego de esta primera etapa serena pero atenta, paso a otra quizás de mayor excita-

ción donde comienzo a relacionar la pieza que veo con otras cosas, tanto en lo formal como en su concepto o mensaje. Y allí confluyen infinitas imágenes, ideas, sensaciones y sentimientos. Dejo que la obra penetre en mi pensamiento y lo transforme. Toda obra tiene ese don de modificar algo en cada uno, lo podemos sentir en mayor o menor medida pero el cambio de todas maneras se origina, sólo hay que dejarse seducir.

El arte me enseñó a abrir mi mente a diferentes concepciones de la realidad, a conocer que cada cosa o situación puede abordarse desde diferentes puntos de vista y de análisis. Al mismo tiempo, saber esto me hace sentir una persona libre, logro comprender mejor las cosas y gracias a eso, puedo disfrutar mucho más de todo lo que me rodea.

LUIS GONZÁLEZ PALMA

Los museos y centros culturales son espacios concebidos y estructurados para mostrar obras de arte, visitarlos es de alguna forma intentar comprender nuestra cultura, su poética, sus complejidades. Siento que al visitar un espacio cultural nos tenemos que preguntar por qué queremos tener contacto con obras de arte, qué es lo que en ellas buscamos, para qué las buscamos.

Comprender que lo que una obra hace en nosotros es generar preguntas, y todo el proceso que nosotros llevamos a cabo al verlas, contemplarlas, vivirlas, es para –entre muchas otras cosas– formularnos las preguntas que sentimos que ellas generan.

Estar en contacto con una obra de arte es estar ante símbolos que son internalizados y reelaborados en nosotros mismos. Para este proceso no hay recetas, fórmulas o esquemas preconcebidos ya que la complejidad psíquica, cultural y emocional es muy amplia, cada persona y cada obra tienen su tiempo para ser vividas.

Lo que yo puedo agregar a nivel personal es que lo más importante en la obra no está en la obra. Está fuera de ella, en lo que sugiere, en lo que rememora y, por supuesto, en nosotros mismos, que al contemplarla acarreamos nuestras vivencias, inquietudes, anhelos. Comprender que la obra de arte tiene la capacidad de abrirnos hacia un espacio

desde el cual podremos intuir o percibir otra visión del mundo, es una de las tareas mentales y emocionales que tenemos que realizar ante ella.

Estar frente a ella exige un esfuerzo mental y emocional. Sin este esfuerzo no podemos develar lo que una obra contiene. Pero sin duda hay intereses, hay obras que nos atraen y otras que no, con unas nos identificamos y con otras no, por lo tanto, como dije anteriormente, no hay fórmulas o recetas para leer obras de arte. Pero puede haber una actitud, un interés por desentrañar misterio, por narrar lo silencioso, por buscar la musicalidad de la obra visual. Todo esto es un ejercicio que nos brinda el estar atento ante lo casi imperceptible que toda obra contiene.

Estar abierto a la percepción puede ser una clave. Si una obra no nos gusta o atrae especialmente, pero al mismo tiempo sentimos que hay algo en ella que nos desconcierta puede ser que exija algo más de nosotros, usualmente cuando esto me sucede, trato de leer mucho más sobre el artista o los artistas que la han elaborado y comprender el contexto histórico y estético en la que ha sido creada, luego de esto es necesario volver, reinventarla, releerla. Ahí está el diálogo que ella pide y con el que yo amplí mi mundo interno, que es, en resumen, lo que yo busco en toda construcción cultural.

LA RECETA FRUSTRADA QUE LEONARDO NO ME DIO

Hace un tiempo Norberto me preguntó: ¿Qué le pedirías a Leonardo si tuvieras ocasión de encontrarte con él? No lo dudé: ¡¡¡Una receta de cocina!!! Vaya si serán las coincidencias. Ahora tendré que dibujar una receta para tratar de entender el arte actual y además ofrecer un menú en bandeja descartable. ¡Ah! Le pido por este medio disculpas al da Vinci porque fallé a la cita: tengo una imposibilidad absoluta de llegar donde están los genios, así que tendré que arreglármelas solo.

Los ingredientes a utilizar los iré recogiendo en mi camino; un camino sin destino fijo y sin apuro por llegar. Pueden ser latas de cerveza, universos dispersos, muñequitos rasti, óxidos y corrosiones, algún pedazo de cartón "made in china" escapado milagrosamente de los apetitos cartoneros, fotos sepias, botellas, bellas botellas, etc. Todos restos inútiles del consumo incontenible, del olvido pertinaz y del desapego frívolo.

Me espanta el caos que supe conseguir. Me hago una pregunta tonta: ¿será el caos el estado natural de las cosas? Estos objetos representan un desorden sin forma, no hay decreto ni ordenanza capaz de ordenarlos. Me siento acosado por extrañas voces que me dicen que se vayan todos, pero tengo que sobreponerme, quedarme, hacer zapping, el vértigo exige de la imaginación; darle una idea, alimentarla de un concepto, imponer un orden precario, efímero, circunstancial... pero orden al fin... Al fin, mi orden.

¿Cómo vertebro el proceso? ¿Cómo se cocinan estos ingredientes? ¡Ya está! Apareció la idea; idea surgida del detalle más insignificante que dispara una cascada metafísica. Me llena de gozo. ¡Pues a gozar! Pongo ma-

nos a la acción: pego, corto, filmo, escaneo, acoplo, ensamblo re-trato, pinto, mancho... La idea va avanzando. Avanza en una realidad inútil, tan inútil como los objetos que la representan; pero es mi obra, esto la hace invaluable. Ya nada me importa, no me interesa que nadie la compre, al fin y al cabo, el precio es siempre deseable por los deseos que permite saciar, pero ahora, en este instante, en este sublime momento de éxtasis, sólo quiero que este menú esté a mi entero gusto.

¡Qué inquietud me provoca esto! Tener que hacer algo nuevo cada vez. Romper la rutina me aliena tanto como la rutina. Hablo con el progreso de la obra, que es como hablar conmigo mismo, que es como amanecer a un incipiente estado de locura. Me sugiere cosas, me devela estados ocultos, me impone condiciones, exige que rompa con el sector áureo, que abandone la divina proporción, que corrompa la figura explícita, me exige destruir el renacimiento como forma de renacer... Sólo trato de rescatar un sentimiento, una emoción, una repulsión... Eso es todo, todo sin el más mínimo convencimiento, sin el más mínimo remordimiento, sin un valor que lo sostenga, todo porque soy esclavo de este tiempo, mi tiempo de conciencias líquidas... Y aquí está el uno, que significa todo, derrotando al cero de la nada. Enano binario... Imprescindible.

¡Ya está! Esto se acabó. Terminó el proceso. Todo se agotó en sí mismo. Sólo queda la obra... Señores... La comida está servida. Me queda la remota esperanza de que usted pueda disfrutar de ella, aunque después tome buscapina.

JORGE SCOSKERIA

Esta receta se presentó en el marco de la muestra *Macroeconomía*, en octubre de 2008

Entraste a MACROECONOMÍA.

Vas a encontrar OBRAS DE ARTE.

Son ÚNICAS.

Te pueden deslumbrar, conmoverte o nada.

Cualquiera sea tu sensación, son BIENES ÚNICOS ESCASOS.

La ECONOMÍA es la disciplina que estudia los bienes escasos para valuarlos.

Como son BIENES ÚNICOS no tenemos parámetros directos para comparar.

En la receta aplico los criterios de valuación más comunes de las ciencias económicas. Tendremos una primera base para valorizar los bienes que se exponen en Rosario en una determinada moneda.

Luego agregar porciones variables de tus matices al precio, en función de la intensidad del impulso de disfrutar que te motiva un: ¡Cómo me gusta...! ¡Quisiera comprarla y tenerla en casa!, lo que decidirá la INVERSIÓN en esa obra de arte elegida.

Las INVERSIONES en obras de arte son fungibles, transportables y dan prestigio, pero sobre todo son un "REFUGIO DE VALOR" mucho más estable que la capacidad adquisitiva de las monedas (pesos, dólares, euros, yens o el yuan renmimbi chino) que emiten los estados soberanos.

En Argentina, los precios internacionales de las obras de arte se mantuvieron, en dólares, luego de la devaluación del 2002.

Estamos en 2008 con muchísimo ruido financiero en el mundo por una sofisticada especulación que destruye los patrimonios, societarios y/o individuales, representados por "papelitos" (acciones de todo tipo, bonos públicos y privados, compromisos de hacer y/o garantizar, etc.) cuyos montos superan, enormemente, todos los volúmenes sumados de los bienes físicos del mundo real.

EN LAS ÚLTIMAS SIETE DÉCADAS EL ARTE HA SIDO LA MEJOR INVERSIÓN LEGAL DEL MUNDO.

Aquí el Recetario agrega un toque de pimienta para mirar la fluctuación de los valores futuros de la obra que nos interesa, gusta y conmueve. Mayor o menor pimienta pondremos al aplicar con un criterio primitivo o sofisticado nuestras tendencias personales a ser más o menos arriesgados o muy conservadores en estimar cómo variará, en el futuro, el "REFUGIO DE VALOR" que estamos por adquirir. ¿Esperamos un *upside* del capital invertido que nos beneficiará?

Acá el Recetario macro-económico destaca la obvia necesidad de tener información actualizada para respaldar la INVERSIÓN en obras de arte que podrás conseguir con un mayor acercamiento a Rosario.

Tener obra de arte es proteger nuestro futuro y estar armando esta receta en uno de los mejores lugares para concretarla: Rosario.

Necesitamos INVERTIR en nuestro futuro y no sólo apostar por él.

Estuviste en MACROECONOMÍA.

Encontraste OBRAS DE ARTE.

Son ÚNICAS.

Estás aplicando la mejor RECETA, sin duda a tu alcance.

Estuviste INVIRTIENDO tu valioso y escaso tiempo en disfrutar las obras de arte expuestas, te informaste acerca de las tendencias actuales, conociste los antecedentes de los autores, quizás tu vecino comentó datos adicionales, te regodeaste contemplando a los que contemplaban, pudiste hacer todas las preguntas imaginables al líder de la visita guiada, en fin, ampliaste tu cultura.

Disfrutaste de la vida enigmática, maravillosa y atrapante del ARTE contemporáneo.

LEO CHIACHIO Y DANIEL GIANNONE

ARTE A LA PIOLINESCA

Principios para mirar una obra de arte contemporáneo.

- Olvídese al ingresar al museo que está mirando una muestra de arte, y si es de arte contemporáneo aún más.
- Aventúrese a esta travesía.
- Relaje la mirada y el cerebro antes y después de ingresar a cada sala. Si es posible, al salir de cada sala párese al lado de la puerta y mire cualquier punto fijo en el río o en el paisaje del Paraná, esto le ayudará a limpiar su mente.
- Tómese el tiempo necesario para recorrer cada sala. Nadie lo/a corre.
- Fascínese por este universo a descubrir (es probable que en algunos casos se quede afuera, nunca podemos pertenecer a todos los universos).

- Deshágase de todos los preconceptos y prejuicios (como cuando era niño/a).
- Cálmese. No se sienta en la obligación de “entender”. Ud. no tiene que entender nada; nadie a la salida de la muestra en cuestión, le hará un “boca de urna” para saber en qué consiste la muestra, o cuáles son los conceptos que la rigen.
- Tranquilícese, no está obligado/a a dar un examen.
- Relájese y disfrute, todo lo que está viendo es plausible de pertenecer al mundo del arte.
- Felicítese por haberse permitido disfrutar de una experiencia única, maravillosa y atrayente como lo es el arte contemporáneo.

¡Ud. ahora es una persona afortunada!

TITO Y PELUSA

PARA VER EL ARTE

El arte mirado con ojos de niño tiene una proyección diferente, descubre cosas maravillosas que a los grandes se nos escapan. Los payasos, para entrar en su mundo, buscamos nuestro niño interior y así se despierta nuestra imaginación que nos permite ver las cosas diferentes... No mires lo que viene sino lo que vendrá, después de la tormenta, el arcoíris saldrá.

NOSOTROS LOS PAYASOS para ver una obra de arte dejamos que despierte nuestro niño interior.

LA IMAGEN

La existencia de imágenes implica la presencia de elementos que sólo aparecen cuando hay un receptor, un hombre que recibe el mensaje visual a través de la vista, por lo tanto no hay imagen sin comunicación (que se establece cuando existe un sujeto agente, un mensaje, un medio para transmitirla y un sujeto receptor), y un código que debe ser común para que se puedan leer las imágenes. Una fotografía periodística es una imagen que se transmite reducida y transformada, captada por un fotógrafo, analógica, con un mensaje denotado, pero hay otro mensaje que la sociedad debe leer: el mensaje connotado.

En la prensa, la foto tiene un título o un texto al pie que la acompaña, que le da una significación, pero en un museo pocas veces una fotografía, dibujo o cuadro tengan un texto que lo acompañen; sólo el nombre del autor y un título (y cuando dice sin título la cosa se complica).

Consejos: si hay varias fotografías, ver si están relacionadas por la temática, por los

colores o valores, por su tamaño (de mayor a menor), o si cuentan una historia, como viñetas de una historieta.

Si es una sola obra, descubrir todos los elementos que presenta, todos los datos que nos pueda dar. Ponerse en el punto de vista del artista, en su entorno o época, tener en cuenta su currículum, si su trayectoria está ligada a un movimiento o escuela artística, etc.

Hay elementos subjetivos que pueden aportar a la apreciación de una obra: el estado de ánimo, la compañía en el momento de recorrer la sala, el ruido o la música que se pueda escuchar.

Por último, si hay un cuaderno de visitas donde cada uno deja su comentario, leer otras interpretaciones para ver si coinciden o no con la de uno, y volver a ver la obra en distintas oportunidades puede cambiar nuestro parecer.

MIS “TIPS” PARA APRECIAR ARTE CONTEMPORÁNEO

El arte contemporáneo es exigente a la hora de ser visto y apreciado. Pide una apertura por parte del espectador y también alguna información. En muchos casos las obras son citas, ideas o reflexiones acerca de la práctica misma, por lo cual es importante cultivar una mirada que permita valorar el contenido con mayor plenitud. Al fin de cuentas, y con la excepción del acto de respirar, todo lo que hacemos se cultiva o se aprende.

Tratando de pensar en algunos consejos o “tips” para los menos experimentados, se me ocurren algunas ideas.

Al enfrentarse a una obra y como primer paso, aconsejo dejar de lado todo lo referente al gusto personal. No es un factor relevante, e incluso puede constituir un obstáculo para una visión clara. Seguidamente, ser conscientes del contexto ya que no tiene la misma significación ver la pieza en un ámbito que en otro.

Hay una idea que pueden generar ciertas obras, y que me encanta cuando sucede frente a mis fotografías. Es un momento en que la mente dispara: “esto lo puede hacer cualquiera”. Frente a este pensamiento hay que saber que, hablando de arte contemporáneo, no sólo se trata de hacer “eso”, sino

también de que “eso” esté “ahí”. Muchas veces la significación o complejidad de la obra está en la acción implicada más que en su apariencia.

A partir de esto, lo que queda es la observación directa de una manifestación que para mí tiene dos planos de lectura: lo que veo y sensorialmente me produce, y el descubrimiento o decodificación de las decisiones que el artista fue tomando para llevar a cabo la idea.

En el cruce entre lo que “me pasa” al verla y la comprensión de los pasos que implicó su construcción, está mi valoración de la obra y del artista.

Hay obras que sorprenden por su sencillez de apariencia o de realización frente a la complejidad de las ideas que detonan. Hay otras que, confieso, me abruman por su grandilocuencia para referirse a algo que –por contraste– resulta elemental. También están aquellas obras que mezclan información o lenguajes de una manera nueva o audaz. Y, finalmente, las que impresionan por su obsesión y virtuosismo en aras de un capricho bello o absurdo.

Pero en todo caso, siempre resulta interesante la obra que no se termina de comprender.

ANGÉLICA GORODISCHER

LA RONDA NOCTURNA

Cuando yo era muy chiquita y no sabía leer, miraba los libros de arte que había en casa. Preguntando, aprendí a conocer pintores. Amé sobre todo a Velázquez, a Claude Lorrain y a Rembrandt. Y de Rembrandt, *La ronda nocturna*. Me pasaba horas mirando ese cuadro porque me daban ganas de entrar en él, ser parte de él. Crecí. Y un día fui a Amsterdam y subí a los tranvías y me fui a pasear en lancha por los canales. Pero lo que yo quería era ir a ver a Rembrandt. Entré al Rijkmuseum y caminé y caminé sin mirar a mi alrededor buscando *La ronda nocturna*. Y llegué a un gran gran salón y allá en el fondo (blanco) ocupando toda la pared, allá estaba, y no era un cuadrito chiquito como yo me había imaginado: era enorme. Me acerqué despacio y lo miré y lo miré y cuando no pude más me senté en un banco y me

puse a llorar. Eso le hace a una la obra de arte: eso le hacen a una Picasso y Goya. Le dicen "Vení, entrá, vos sos parte del cuadro, no te prives, date el gusto". Y una entra y se instala, y puede hacerlo porque ha iniciado un viaje hacia adentro y allá en el fondo ha encontrado Guernica y el puerto de Tarsos y Nicolasito Pertusato.

Sólo una cosa más. Dice Rilke: "No hay nada peor que la crítica para encarar una obra de arte". Mi receta es: no hay que saber ni que ser una experta. Hay que comprender, hay que dejarse llevar de la mano, hay que ir hacia adentro y encontrar en la soledad los deseos y los proyectos y la angustia y la esperanza. Y entonces hay que salir e ir hacia la obra, sea una pintura, una instalación, una escultura, una fotografía, sea lo que sea. Toda ignorancia se convierte en felicidad.

CECILIA RICHARD

Acercarse a mirar arte contemporáneo me hace pensar en una suerte de experiencia caleidoscópica en la que uno se encontrará con propuestas con una inmensa diversidad de combinaciones operacionales formales, semánticas, significacionales, simbólicas.

Sentirse desorientado o perdido puede ser una buena plataforma de partida para disponerse y abrirse a una percepción distinta, nueva, multidireccional, tangencial a la acostumbrada, lo que tal vez nos permita introducirnos, como espectadores, al sentido a veces no tan transparente de la obra.

Generalmente las expresiones contemporáneas lejos de dejarnos mirar en una contemplación pasiva piden al espectador que se involucre física, emocional, mental e intelectualmente. Tal vez contar con cierta información o conocimientos básicos acerca de la modernidad y de las vanguardias del siglo XX ayudará a una mejor comprensión.

Más allá de ser una experiencia personal, subjetiva, única, mucho dependerá para una mejor interpretación de la obra, de otros elementos anexos con que contemos, como por ejemplo qué conocimientos tenemos del artista, su obra previa; en qué contexto social, cultural, histórico desarrolla su obra,

algún texto sobre el concepto de la misma, su intención, sus interrogantes, su búsqueda, etc.

Pero no todo es viaje a la deriva, muy probablemente nos encontremos en la exhibición con un texto curatorial que nos permita conocer una mirada, la idea de la muestra, el porqué de la selección de ese conjunto de obras.

También algunas observaciones objetivas podrán ayudar a construir la lectura de la obra: ¿Qué veo? (descripción). ¿Cuál es el medio o soporte de la obra? ¿Qué materiales utiliza o qué técnicas? ¿A qué obedece la elección de esos medios y cómo los aborda? ¿Cuál es el tema? ¿Cuáles son los elementos visuales que la componen, cómo se relacionan entre sí? ¿Cuál creo que es la intención del artista? ¿Qué interpreto de lo que veo? ¿Encuentro relaciones con el contexto histórico-cultural? ¿Qué tipo de motivación, interrogante, emoción, inquietud me despierta?

Si igualmente una obra no nos gustó o nos deja sin entender, a no inquietarse. Escuché decir a alguien que en definitiva "el arte contemporáneo es una búsqueda de los autores, y ellos tienen tantas preguntas y búsquedas como uno y como la sociedad".

MI RECETA PARA VER UNA OBRA DE ARTE

DIEZ CONSEJOS

1. Dejar de lado todo prejuicio.
 2. Sentirse dueño de la libertad más absoluta para mirar.
 3. Ver mucho, lo más que se pueda.
 4. Por extraña que parezca una propuesta, no desecharla.
 5. Ver todas las obras sobre las que se habla mucho y sacar conclusiones propias.
 6. No dejarse impresionar por lo consensuado, sacar conclusiones propias.
 7. Ante cada obra, disfrutar de sus particularidades.
 8. No temer unir razón con sentimientos.
 9. Permitir que la curiosidad te embarque en esta aventura.
 10. Escuchar la opinión de expertos, artistas, galeristas, teóricos, etc.
- Seguro que si se toman estos consejos uno va a querer ver y saber más.

CINCO CONSEJOS

Para saber si estamos frente a una buena obra de arte

1. El núcleo esencial del valor de una obra de arte es la visión inédita que aporta el artista y que en el tiempo modificará la historia del arte.
2. La jerarquía de la obra en relación a la trayectoria del artista y sus distintas etapas de producción.
3. Características objetivas como tamaño, técnica y soporte que varían según la propuesta de cada artista.
4. Reconocimiento del artista a nivel nacional e internacional.
5. Currículum del artista: premios, becas, exposiciones, catálogos, libros, presencia en museos, colecciones, etc., siempre hablando de instituciones reconocidas y jerarquizadas.

CULTURA PASAJERA

**¿QUÉ VES CUANDO ME VES?
¿EN QUÉ TE HACE PENSAR?
¿QUÉ SENSACIONES TE
PRODUCE?**

Lo importante es cómo ejercitamos el ojo del arte. Así como salimos de shopping, paseamos por una feria o estamos de jarana en una disco, mirar y "estoy mirando" se aplican en los museos, en salas de exposición de arte, en pasajes inesperados como el Pasaje Pam... Consumir arte no está de más.

La práctica, la búsqueda y el cruce con el arte es un ejercicio digno de incorporar en nuestras vidas. Creemos humildemente que con esta práctica una obra de arte renace y se multiplica cuando es vista, sentida e interpretada por cada uno de nosotros. La obra adquiere su verdadera dimensión pública cuando esta operación la han realizado miles de personas que la incorporan a su equipaje cultural, a su sensibilidad, a sus recuerdos y emociones.

Respuestas a tantas preguntas no tenemos, sólo podemos agregar algunas ideas de cómo gustar el arte.

Relájese. Tome distancia de su yo aséptico, escéptico y "obse", deje de lado su otro yo aburrido y cansado, disfrute del ocio y del espectáculo, aléjese de conceptos vacíos e inentendibles (no se esfuerce), deje eso para otro nivel, para los críticos. Utilice el goce de la observación, contemple lo estético, deje salir sus emociones, pase de la envidia a la bronca, del amor al odio, del me gusta al no me gusta.

Ejercítese una y otra vez, y desarrollará el ojo que verá el contexto cultural, político, social, económico y geográfico, la influencia que recibe la obra, lo subjetivo, el sujeto detrás de la construcción... Y así se irá complicando su vida hasta que la imaginación se mezclará con su realidad, con su cotidianidad, y descubrirá que no son un par de "colgados" que no dicen nada. Voilà: bienvenido al universo del arte. ¡Le aseguramos que cambiará su vida!

BEATRIZ VIGNOLI

ARTE A LA MACRO

INGREDIENTES

Sensibilidad
Desprejuicio
Información

PREPARACIÓN

Para prepararse para contemplar arte contemporáneo:

I.
Respire despacio.

II.
Piense/sienta
que:

1.

Una cáscara
de naranja
que cae
en un charco
modifica

el orden
de las cosas.

Mil palabras
no cambian
el viento.

2.

Sigue siendo un misterio
el espacio entre las cosas.

3.

Verde, el tiempo no sucede
y aguarda.

PRESENTACIÓN

Se recomienda:

Subir en ascensor hasta el último piso y después bajar las escaleras.

No olvidarse de mirar por los ventanales: la ciudad, las vías, el río.

LEOPOLDO ESTOL

HOLA, HOLA... HOLA 1 DOS 3, PROBANDO

Un museo es un espacio experimental donde todas las leyes que rigen la ciudad se van apagando de a poco. Y entonces, ahí nos encontramos los que caminamos por las salas empezando el juego sin que nadie dé señal. Es puro amague, mirar sin que los otros se den cuenta que estoy mirando o avanzar escondido tras bordes, cuartos que no se abren si uno primero no se detiene en ellos. Inventa cualquier excusa. Ir a ver una muestra es un plan donde dos saben más en el aire del otro. Algo de vértigo que huye como el río o se estira como un chicle, siempre un poco

más. Ni bueno ni malo, hay magia si el paseo logra durante un rato transformar la mente en atmósfera.

CONSEJOS PARA DESANDAR LAS SALAS

Que no haya más museo, que el arte se extienda a la vida tan disimuladamente que primero cope las calles, y semanas después, los trabajos y las casas con atajos que vayan para los dos lados, así no llego tarde a ningún lado. Un saludo a Rosario de toda la Argentina. ¡Aguante el socialismo!

ALBERTO J. LLORENTE

Con todo gusto me meto en algo que nunca hice: dar una receta para observar una obra de arte contemporáneo.

Los ingredientes, de mi parte que soy animador, locutor, periodista y que entretengo a la gente, serían los siguientes:

- Descolgarse de todo lo que se hace habitualmente, tratar de abstraerse de las cosas cotidianas, relajarse y dejarse llevar, visitando todo este mundo que quizás muchos no conocemos.
- Observar, pensar en lo que se está viendo, sentir en el alma las sensaciones que provo-

can las obras más allá de querer interpretarlas, admirar la belleza que alguien puede plasmar en ellas, ponerse en el lugar de la obra y disfrutarla.

- Son oportunidades que nos da la vida de acercarnos a otras disciplinas, conocerlas, valorarlas, admirarlas.
- Agradecer a los autores de las obras que se dedicaron y se dedican a enriquecer la cultura y el arte construyendo algo tan importante que el mundo atesora.
- Y por último... ¡Vamos a un corte y enseguida volvemos!

ROSA CHANCHO

RECETA HAIKU

Plan romántico
En silencio y de la mano.

LOS TÍTULOS
EL AÑO

Con la angustia de la abstracción
No importa el año.
Entrar con ánimo de cine.

MACROONDAS

INGREDIENTES

Afecto, cantidad abundante
Buenas ondas, cantidad necesaria
Sal, de la vida
Levadura integral, para facturas finas
Tiempo, lento

PREPARACIÓN

Batir lentamente todos los ingredientes o los que tenga disponible.
En medio de los fast-food propongo tomarse su tiempo. El del vernissage, para acompañar, encontrarse, celebrar una fiesta.
El tiempo de preparación (percepción) es solitario e íntimo, una mezcla de sensaciones, reflexiones y afecto en proporciones variables. Sin olvidar la sal según el gusto de cada uno.
Lo importante es dejar levar-macerar, para que puedan fluir los ingredientes y lograr un diálogo entre las obras, y éstas en relación

con los espectadores para construir sentido degustando. No por esto siempre agradable, puede ser: doloroso, agrio, sublime, absurdo, agresivo, confuso, precario, ¿vacío?, disfrutando de la conciencia de la vida, del ir cambiando.

¡Precaución!

“Asegúrese que se fijen los tiempos de cocción correctos ya que la sobre-cocción puede ocasionar daños. Recuerde no bloquear los conductos de aire”.¹

La intención es evitar que corramos el riesgo de quedar chamuscados en un giro vicioso dentro de un MICROONDAS.

¹ Extraído de un manual de instrucciones de un horno microondas.

**MARGARITA
GARCIA FAURE**

UN JUEGO

Entrar, girar y subir, entrar a sorprenderse. Mirar el paisaje enmarcado por las ventanas y luego las obras enmarcadas por el blanco de la pared y el gris del piso.

Girar y detenerse en la forma más extraña, luego en la imagen más conocida, luego en la más incómoda. ¿Se relacionan? Caminar y buscar el color más brillante y luego el más silencioso. Recorrer una sala rápidamente y otra muy lentamente. Observar el detalle

menor de la obra menor. Elegir una obra para acercarse y alejarse varias veces de ella, mirar sus detalles, texturas y materiales. Caminar y girar luego en sentido opuesto. Salir a observar el río y buscar en la cabeza qué imagen quedó flotando.

¿Alguna nueva pregunta? ¿Una imagen sugerente, provocadora o evocadora?

Ese es el regalo del día.

TIPS PARA REALIZAR UNA VISITA ELEGANTE A UNA EXPOSICIÓN DEL MUSEO

1. No está bien visto entrar al museo corriendo y/o a los gritos, a menos que esto forme parte de una performance ideada por el curador o el artista.
2. Durante la inauguración recorra primero la muestra en su totalidad y, recién después, diríjase a la barra de bebidas. Jamás lo haga en el orden inverso o alternado, ya que esto disminuye el interés por ver las obras.
3. No es elegante dejar la copa vacía sobre la base de una obra. El público no habituado al arte contemporáneo podría interpretarla como parte de ésta.
4. Leer la hoja de sala le resultará siempre de utilidad, sobre todo, si recorre la exposición con amigos y quiere sorprenderlos con comentarios precisos y ocurrentes.
5. Nunca enrolle el catálogo y tampoco pretenda doblarlo para que entre en su bolsillo. Si no puede evitarlo, hágalo con movimientos delicados y a espaldas del artista y del personal del museo.
6. Si la exposición ha recibido pocos visitantes, es probable que el artista intente iniciar una conversación con usted. No está obligado a responderle, pero sepa que es de buena cortesía hacerlo.

GASTÓN PÉRSICO

Lo mismo que las palabras, cada objeto (un avión, una mesa, un cuchillo, una pipa) recorta su propio universo significativo.

Oscar Masotta

Las obras de arte contemporáneo se presentan ante nosotros de incontables maneras, tantas que podríamos decir que cada obra encuentra su propio modo de decirnos algo. Ante semejante panorama podemos quedar desconcertados, mirando hacia los lados, buscando pistas para poder entender eso que tenemos delante.

Pero sería conveniente detenernos un momento antes. Cuando recorremos en un museo una sala con pintura "tradicional" (paisajes, por ejemplo), es poco frecuente que nos surjan preguntas del tipo "¿qué habrá querido decir?", "¿qué significará esto?". No nos abruma esa sensación de que "algo se nos está escapando".

Ahora bien, el estar delante de una imagen que representa un paisaje, ¿significa realmente que "entendemos" ese paisaje? ¿Alguien podría afirmar que "entiende" un árbol, el atardecer, unos perros jugando, una cascada? ¿Seríamos capaces de descifrar qué puede ser lo que nos quieren decir?

Quizás no sea lo más recomendable preguntarse por estas cosas todo el tiempo, pero puede ayudarnos en el momento de enfrentarnos con algunas obras que requieren de un ejercicio de nuestra atención. Muchas obras de arte contemporáneo se nos revelan como algo nuevo, ideas, formas de represen-

tarlas, de elaborar discursos que quizás no habíamos visto antes.

Pensemos en los objetos que nos rodean; digamos, los teléfonos celulares. Cada vez que aparece un modelo nuevo, con nuevas funciones, más opciones y botones, nos quedamos con el aparatito en la mano pensando "nunca voy a poder usar todas las funciones que trae esto". Debemos aprender a utilizarlo. Se nos hace necesario actualizar nuestro "saber utilizarlo". Descifrarlo.

Ese ejercicio de reaprendizaje es el mismo que hacemos siempre que algo nuevo aparece ante nosotros, ya sea una canción, una comida con nuevos condimentos o una obra en una exposición.

Entonces, ¿qué hacemos? Revolvemos todo buscando el manual de instrucciones, le preguntamos a algún amigo, tratamos de recordar cómo se usaba el modelo anterior y descubrimos que a fin de cuentas el funcionamiento es bastante parecido, y que el uso, en definitiva, es el mismo.

No podría vivir sin música. Escucho música todo el día, en mi casa, en la calle. Disfruto escuchando bandas nuevas desconocidas o discos clásicos, me gusta mucho bailar, pasar música en las fiestas. Pero no sé tocar ningún instrumento. No tengo ni la menor idea de cómo se lee un pentagrama. Realmente nunca me preocupé demasiado por ello. Nunca sentí la necesidad de "entender" la música. Es algo que simplemente está ahí, en el aire. Alguien pone "play" y empieza la magia.

Por supuesto que cada canción puede recordarnos ciertas situaciones, representar un momento, un estado de ánimo, una energía particular, incluso una forma de comportarnos o movernos, y esto nos ayuda a relacionarnos con la música, a "leer" lo que nos dice la música, a decodificarla, sin la necesidad de "entender" de música. Eso mismo intento que me ocurra en una muestra. Escuchar. Y me escucho a mí mismo preguntándome qué sensaciones me provoca, qué cosas me recuerdan a otras que ya había visto (en otra muestra o en una película o en la calle), cómo cuenta una idea, por qué alguien usó determinados materiales y no otros, cuáles son los intereses del autor y muchas preguntas más. Y así puedo ir descubriendo pistas para sentirme más cómodo ante esa experiencia novedosa. Y lo bueno de estas experiencias es que nos hablan a cada uno con el lenguaje de cada uno, con los conocimientos y las experiencias de cada uno. (Dentro de un edificio un arquitecto seguramente descubrirá estructuras, uso de los materiales, ubicación de vigas, etc., y otras personas que no son arquitectos sentirán abrigo, o comodidad, o les recordará a algún lugar que vieron en una película, etc., etc.)

Mi consejo entonces es: recorran las salas, no traten de entender al árbol, apaguen sus celulares, dejen que se haga la magia.

Play.

GYULA KOSICE

Hay que acercarse a una obra sin preconceptos, sin buscar semejanzas con la naturaleza ni representaciones, con una mirada atenta a la creación y la invención pura.

Saber que se está frente a un objeto único, no visto jamás, original.

Esta tríada, en mi producción, siempre ha estado acompañada por otras dos: arte, ciencia y tecnología, por un lado; y agua, luz y movimiento, por el otro. Hay que estar atento a cómo estos elementos se unen para crear una obra única en cada caso.

Es necesario también pues una contextualización histórica; en 1946 comencé con la búsqueda de lo hidrocínético y lo lumínico, que ha marcado mi trayectoria y que configuró mi propuesta de *La Ciudad Hidroespacial*. Estar sensible, de esta manera, a los intentos de poetizar al mundo, como este proyecto humanista de urbanismo hidroespacial.

Y recordar siempre que el arte es la moneda de lo absoluto.

MARCOS LÓPEZ

CACA DE CANARIOS

Recetas para ver arte, obviamente no hay. Lo que hay que hacer es entrenar, educar la sensibilidad, informarse, mirar, tener referencias. La cultura no es algo que llueva del cielo. No es lo mismo emocionarse con un arroyito cordobés en una sierra silenciosa mirando un trébol de cuatro hojas, que mirar una obra de León Ferrari con canarios cagando sobre una estampa del Juicio final de Fra Angélico.

La sensibilidad tiene que ver con las emociones más primarias, pero también hay que formarlas. A mis hijos cuando los llevo a la escuela sólo quieren escuchar radio Disney que, para mi gusto, es una vulgaridad.

De a poco, a veces les mezclo un vallenato colombiano, o Los Beatles o Liliana Herro... Y trato de infiltrarles algo mejor.

En el arte contemporáneo, hay muchas cosas malas, frívolas, inconsistentes como en todos lados. El arte contemporáneo es un espacio donde todos caminamos medio a oscuras, tratando de contar con alguna imagen, la incertidumbre del presente, nuestra desazón ante este país tan desigual e injusto... Y a veces, con alguna obra, los artistas logramos transmitir alguna emoción.

Hay que mirar. Usar internet para algo más útil que chatear.

PABLO REINOSO

Mi experiencia dice que cuando en arte no se entiende lo que se ve y encima molesta, algo está pasando. Hay entonces que ponerse a buscar, interrogar, aprender.

Un artista es como un científico que se pasa la vida investigando, y tratar de entender sus obras sólo a partir de la sensibilidad o el gusto, no alcanza.

Me ocurrió que un día fui al Museo del Prado con Ruth Benzacar y un amigo, crítico de arte y curador, que frente a *Las Meninas* de Velázquez, dijo: "es la primera pintura conceptual del Arte". Su sentencia desarmó mi habitual interpretación, que por años fue ¡qué buena pintura!, ¡qué bien la luz!, y poco más. Como pista para comprenderlo me aconsejó *Les Mots et les Choses* de Michel Foucault, y el impacto fue colosal. Entendí,

de la mano de Velázquez, la fuerza del artista que tiene una estrategia plástica y comprendí lo que Duchamp dijo sobre el peligro de juzgar una obra exclusivamente desde la óptica retiniana.

Una obra clásica fue la clave que me permitió entender la pertinencia de la obra llamada "conceptual" y mantener mi construcción eminentemente estética de la producción, sabiendo que por más que mi obra sea "bella" no perderá su pertinencia como obra del pensamiento.

Una exposición no se puede comparar con el placer de tomarse un té con masitas. Nos ponemos frente al pensamiento y la acción de un individuo que, con un poco de suerte, nos dará la clave para acceder a un nuevo tipo de conocimiento y de lenguaje.

CLAUDIA DEL RÍO

Podrías pensar que esta experiencia que estás viviendo integra un grandísimo e incommensurable dibujo animado de diálogos, textos, canciones, fotos, dibujos, colores, materiales. Con momentos y espacios que pertenecen a siglos pasados y otras geografías hasta nuestro mismísimo aquí y ahora. Y se recortan, se condensan, se pliegan, se animan y se amplifican según quienes miran.

Asisto a muestras, charlas, teatros con cuaderno y lápiz. Hago anotaciones sobre autores, nombres, fechas, títulos de obras, en forma de diagramas. Estos además contienen asociaciones caprichosas, referencias históricas.

Mi técnica es la siguiente: camino entre las obras. Luego hago una pasada y me detengo en algo que me captura. Y realizo dibujos de esos momentos. Anoto, observo y opino también en forma de dibujos. A veces se parecen a su modelo y otras no. El propósito no es que se parezcan, sino tener otro modo de encuentro.

Los cuadros¹ me enseñaron sus secretos para percibirlos mejor. Sigo pensando que el primero es aquel que dice: *no adjetivarás lo que ves*. Pues el adjetivo es un asesino, me gusta o no me gusta, no lleva a nada más que a tu propio ego y te quedas con las manos vacías.

Calar es actividad del pintor. Calar es perforar tu mirada dejando un vacío para que puedas llenarla observando de qué se trata aquello.

Calar es actividad del público. Si inicias tu visita y comienzas a adjetivar matarás la experiencia que, residualmente y *a posteriori* o en vivo, se te presentará.

La obra es una experiencia cómplice.

La frecuencia revela el lenguaje.

Probablemente la lentitud en la que lleguen las obras es un factor a tener en cuenta. ¡Déjalas hablar primero!

¹ Digo cuadro en forma particular incluyendo la ampliada.

EDUARDO SERÓN

He ido a numerosas exposiciones en mi ya larga vida de pintor. Habitualmente me propongo asistir sin preconceptos a las muestras.

No se puede saber de antemano qué es lo que presentará el artista. En general, admito lo que me proponen y recorro las obras.

Esto no presupone que las aceptaré. Y en oportunidades me resultan indiferentes. Pero cuando reciben mi beneplácito trato de alentar al principiante.

Creo que es necesario confiar en nuestra visión porque es el punto de partida de nuestras percepciones. La observación de las obras debe ser lenta y reiterada. Si la propuesta no manifiesta un mínimo de calidad visual en su recorrido cabe pasarla por alto. Esto se debería realizar con sinceridad y hasta con respeto.

Como jurado siempre confié que el punto de partida era una lenta y reiterada observación de las imágenes hasta llegar a una respuesta final.

Nuestra visión es un sistema equivalente al del pensamiento.

Hay que tener en cuenta que el autor actúa por necesidad y que ésta surge de su personal experiencia que siempre será distinta –salvo excepciones– de la mía con la cual no hay obligación de coincidir. Los artistas sabemos que ni siquiera nosotros –sus pares– estamos capacitados para juzgar lo que puedan hacer ya que sentimos, gustamos de manera distinta.

Ellos pueden partir de lo externo –su entorno físico– o de lo interno –sus vivencias psicológicas que construyen su particular destino.

ADRIÁN VILLAR ROJAS

Últimamente pienso en el arte aburrido sin parar, me preocupa el arte aburrido. Me angustia.

Y usted, una cantidad prolijamente ordenada de partículas elementales, ¿se cree mejor que esto?

Una pieza de carne en constante estado de degradación que no permanecerá en este planeta, es decir: en este sencillo plano de existencia y en el simple lugar que ocupa

en el engranaje del Universo, por no menos de un pequeño chispazo en el continuo espacio-tiempo.

¿Se cree, seriamente, mejor que el arte?

Repiense su situación en el Cosmos.
Reconsidere su posición.

De humano.

¿QUIÉN
ES QUIÉN?

PAOLA VEGA nació en Buenos Aires, en 1977. Es Pintora y Licenciada en Historia con orientación en Historia del Arte (UNS). Asistió al taller de plástica de Espacio Vox y realizó clínica de obra con Gumier Maier, Diana Aisenberg, Marina De Caro, Pablo Siquier y Tulio De Sagastizábal. Trabaja sus pinturas –en gran parte– con materiales que se consideran de utilidad efímera y de costo poco elevado, explotando al máximo su potencial. Las imágenes oscilan entre la abstracción y la figuración, presentando una gran carga gestual. Desde 2001 realiza muestras individuales y colectivas. Su obra forma parte de importantes colecciones nacionales e internacionales. Vive y trabaja en Buenos Aires.



CARLOS HERRERA nació en Rosario, Santa Fe, en 1976. Autodefinido como somnoliento y divertido, este artista realiza proyectos diversos de características intimistas y hogareñas, e instalaciones y documentaciones de video, fotografía y audio. Trabaja en forma conjunta con Claudia del Río en un dueto denominado Trulalala y dirige Marasca Trip Gallery. Desde el año 2000 muestra su producción en forma individual y colectiva en Argentina y otros países. Ha obtenido diversos premios, residencias artísticas y becas (Beca Kuitca - 2010). Sus obras integran colecciones públicas y privadas, nacionales e internacionales. Vive y trabaja en el campo, Rosario.



RAFAEL CIPPOLINI es ensayista y practica la curaduría artística como exploración cultural. Fue editor y motor de la revista de artes visuales *Ramona* hasta marzo de 2007, año en que publicó un volumen de textos críticos titulado *Contagiosa paranoia*, y comenzó una extensa indagación sobre sociabilidad en metaversos (especialmente en *Second Life*). Mantiene los blogs Cippodromo y Cippodromon. Vive y trabaja en Buenos Aires.



MAX CACHIMBA nació en Rosario, Santa Fe, en 1969. Es autor de historietas cómicas y trágicas, ilustrador de libros y pintor de caballete dominguero. Ha publicado los libros de historieta: *Rompecabezas*, con textos de Pablo De Santis, *Un cuarto de pollo* y *Humor Idiota*. Expone pinturas y dibujos en diversas ocasiones, y se entretiene cada tanto presentando en vivo breves números cómicos protagonizados por huevos, enanos de cemento y otros objetos. Vive y trabaja en Rosario.



LAURA COGO nació en Lafayette, Indiana, EE.UU., en 1980. Se formó en Artes Plásticas con especialidad en Dibujo, e Historia, Teoría y Crítica del Arte (UFRGS), en Brasil; y en Arte Contemporáneo Latinoamericano (UNLP), en Argentina. En su producción trabaja el tul como una fina piel que cubre y da forma a recuerdos y objetos imaginados que son presentados en el espacio público como una trampa estratégica que atrapa al transeúnte desatento, espectador casual de una escena armada. Desde 2001 realiza muestras individuales y colectivas en Brasil y Argentina. Ha obtenido diversos premios y becas en ambos países. Vive y trabaja en Porto Alegre.



LOS PASTELES ROJOS, colectivo artístico que nació en San Miguel de Tucumán, Tucumán, en 2006. Lucrecia Lioni, Esteban Zelarayán, Soledad Alastuey, Lucía Gasconi, Daniel Elías, Agustín Toscano, Ezequiel Radusky, Alejandra Mizrahi, Alejandro Fanlo y Mariana Rotundo conformaron un explosivo combinado de teatro, artes plásticas, cine y música. Expusieron en Tucumán, Salta, Rosario y Buenos Aires y han participado en numerosas convocatorias en el país.



JULIA ROMANO nació en Carlos Pellegrini, Santa Fe, en 1978. Estudió en la Escuela de Artes (UNC) donde se graduó como Profesora Superior en Artes y Licenciada en Grabado. Su producción se basa, principalmente, en la construcción de imágenes digitales a partir de fotografías y en la utilización de nuevos medios para su impresión y presentación. Vive y trabaja en Córdoba.



LUIS GONZÁLEZ PALMA nació en Guatemala, en 1957. Ha realizado diversas exposiciones individuales y colectivas en EE.UU., Australia, Inglaterra, Italia, Francia, España, Brasil, Alemania y Corea. Su trabajo integra distintas colecciones públicas y privadas de EE.UU., Suiza, Francia, Italia y Colombia. Vive y trabaja en Córdoba.



JOSÉ LUIS PARODI nació en J. M. Blanco, Buenos Aires, en 1949. Es Contador Público (UNLP), Profesor de Economía y Administración (UCA Rosario), colaborador en la Comisión de Cultura del DSS del Consejo Profesional de Ciencias Económicas e integrante del CEL e IDA, Institutos de Cultura y Medio Ambiente de la Fundación Libertad. Además de desarrollar su profesión en el campo de la economía, se dedica a la pintura participando en diversas muestras individuales y colectivas en Rosario y en otras ciudades del país. Sus obras forman parte de colecciones públicas y privadas de Argentina, España, México y EE.UU. Vive y trabaja en Rosario.



JORGE SCOSKERIA es Contador Público (UBA). Marketing Management at Harvard University Boston, Massachusetts, EE.UU., como becario por Concurso de la Alianza para el Progreso. Management Programa conjunto Columbia University-UBA. Fundador y Primer Presidente del Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas (IAEF), 1967. Chief Financial Officer (CFO) en Foresti S.A., Discos CBS S.A., Levis Strauss Inc. San Francisco, California, Impresit Fiat, Italia y Director Financiero de YPF. Vive y trabaja en Buenos Aires.



LEO CHIACHIO nació en Buenos Aires, en 1969 y **DANIEL GIANNONE** en Córdoba, en 1964. Realizan obra en conjunto desde 2003. En sus producciones rescatan la técnica del bordado desde una concepción pictórica. Pintan con hilos y brillantinas escenas que hacen alusión a rituales y costumbres de diversas culturas, en donde los protagonistas son ellos mismos retratados junto a su perro Piolín. Han realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas en Argentina, Madrid, Bélgica, Canadá, EE.UU., entre otros, y han obtenido diversos premios en distintos concursos y salones del país. En 2006 crean el MUPI (Museo Piolín) en homenaje a su mascota, presentando su colección en diferentes espacios de Argentina. Viven y trabajan en Buenos Aires.



TITO (HUGO PARISI) y **PELUSA (RUBÉN GONZÁLEZ)** son dos actores rosarinos que desde hace más de 25 años trabajan para los chicos. Egresados del Teatro Margarita Xirgu, viajaron a México para aprender la difícil profesión de payasos y se radicaron durante 2 años en ese país. A su regreso, comenzaron un programa de televisión infantil por Canal 3 de Rosario, también en Canal 12 de Córdoba y Canal 7 de Capital Federal. Más tarde, además del programa, realizaron una comedia infantil *La selva está de fiesta*. Durante todos estos años recorrieron varias provincias con su espectáculo y han obtenido grandes reconocimientos por su trayectoria en favor de los niños. Viven y trabajan en Rosario.



RUBÉN LESCANO es Profesor de Artes Visuales y trabaja como docente desde 1985. Es fotógrafo de rosario3.com (diario digital), camarógrafo de Canal 3 y del programa "El cuento de la buena pipa en pintura" (Multicanal-Cablevisión). Participó en muestras individuales de fotografía y video en espacios locales. Realizó videos documentales sobre Rosario y su patrimonio, y sobre el cruce de los Andes a lomo de mula, organizado por la Asociación Cultural Sanmartiniana de esta ciudad. Vive y trabaja en Rosario.



ALBERTO GOLDENSTEIN nació en Buenos Aires, en 1951. Se formó en la New England School of Photography, Boston, EE.UU. Divide su actividad como artista, curador y docente. En 1995 crea y dirige la Fotogalería del Centro Cultural R. Rojas (UBA), donde exponen los principales referentes de la nueva fotografía argentina. En 2005 fue curador de la muestra "Vida Real", en el ciclo Contemporánea del Malba. Realizó diversas exposiciones individuales y colectivas en el país y el exterior. Su obra forma parte de colecciones públicas y privadas de Latinoamérica, Alemania y Francia. Vive y trabaja en Buenos Aires.



ANGÉLICA GORODISCHER nació en Buenos Aires, en 1928. Ha publicado un montón de libros, todos de narrativa. Sostiene con cierta petulancia que jamás escribió teatro ni poemas, ni siquiera a los dieciséis años cuando todo el mundo escribe poemas, sobre todo de amor no correspondido. Estudió en Rosario en la Escuela Normal de Profesoras Nº 2 y en la entonces Facultad de Filosofía y Letras de la entonces Universidad Nacional del Litoral. No obtuvo título alguno. No es profesora ni licenciada ni académica ni doctora ni nada. En cuarto año se acordó de que quería escribir, no enseñar, y abandonó. Entre las últimas publicaciones se encuentran: *Menta*, 2000; *Doquier*, 2002; *Historia de mi madre*, 2003; *Tumba de jaguares*, 2006; *A la tarde, cuando llueve*, 2007 y *Tres colores*, 2008. Sus obras se han traducido al alemán, inglés, francés, italiano, etc. Vive en Rosario desde 1936.



CECILIA RICHARD nació en Córdoba, en 1965. Es diseñadora de joyería contemporánea, Licenciada en Escultura (UNC) y docente. Su producción explora en gran medida la relación y los límites e implicancias entre sujeto y objeto. Las piezas que diseña intentan establecer otros vínculos con el cuerpo de las personas, generando la posibilidad de realizar una acción y de crear nuevas situaciones, como ocurre en sus Objetos de Mano. Ha expuesto individual y colectivamente en Argentina y el exterior, obteniendo importantes premios. Vive y trabaja en Córdoba.



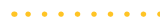
ORLY BENZACAR nació en Buenos Aires, en 1956. Desde el año 2000 es directora de la Galería de Arte fundada por Ruth Benzacar en 1965. La galería tiene un fuerte compromiso con el arte contemporáneo, con especial énfasis en la difusión del trabajo de artistas argentinos. A lo largo de la historia ha mantenido el compromiso de construir un espacio abierto a la experimentación pero también a la reflexión, posibilitando una vía a la libertad y el descubrimiento, a través de las propuestas más singulares. Siguiendo este espíritu comprometido y asumiendo siempre nuevos desafíos, desde 2002, se realiza el concurso Curriculum cero, con el deseo de alentar a los más jóvenes. Vive y trabaja en Buenos Aires.



CULTURA PASAJERA es un espacio amplio y experimental de arte contemporáneo y emergente, que busca la promoción y difusión del arte rosarino en nuestra ciudad, así como también transmitir el estado del arte local a otros polos artísticos, posicionando a Rosario dentro del circuito nacional e internacional del arte. Funciona en el Pasaje Pam (Córdoba 954) y sale al encuentro del paseante desprevenido. Es un espacio abierto, de circulación fluida, no institucionalizado como galería de arte tal como la conocemos.



BEATRIZ VIGNOLI nació en Rosario, Santa Fe, en 1965. Es crítica de arte y libros en *Rosario/12*. Publicó dos novelas y varios libros de poesía, entre ellos: *Almagro* (EMR, 2000) y *Bengala* (Bajo la Luna, 2009). Vive y trabaja en Rosario.



LEOPOLDO ESTOL "Nací en Buenos Aires, en 1981, pero mucho tiempo antes tuve una tía abuela, Argentina Estol Stirling, que se fue a vivir a Rosario. Me gustan los ríos, de chico siempre me daba miedo atravesarlos en puentes. Dibujando empecé a conocer amigos y los dibujos me llevaron a hacer algo entre collages y esculturas: instalaciones, mudanzas de objetos de mi casa, ahora dispuestos en un orden especial. Así hice algunas muestras de las que hoy estoy muy contento. (...) Disfruto de caminar charlando a cualquier hora, a veces escribo y me gustaría todos los días saber un poco más de música". Vive y trabaja en Buenos Aires.



ALBERTO J. LLORENTE es el conductor general de "La tarde de A. J." y "El show de A. J.", un clásico de la TV rosarina. Vive y trabaja en Rosario.



ROSA CHANCHO es un colectivo artístico de Buenos Aires, integrado por Julieta García Vázquez, Mumi, Javier Villa, Tomás Lerner y Osías Yanov. El grupo opera, reflexiona y debate, desde una posición próxima a la institución-obra, sobre distintas cuestiones concernientes al campo del arte. Sus propuestas que, por lo general, involucran a otros actores, tienen lugar tanto en espacios físicos como virtuales. Participa de diversas muestras y proyectos.



DELIA LÓPEZ ZAMORA nació en Rosario, Santa Fe. Es Licenciada en Bellas Artes y docente en la UNR. Se dedica tanto a la Teoría Estética y Crítica como a la producción visual. Desde hace varios años produce su obra y expone principalmente en su ciudad natal y en Buenos Aires. Su producción se caracteriza por la investigación-experimentación de materiales no convencionales en la práctica artística. Sus obras son instalaciones, intervenciones, objetos y los cruzamientos de color, valor, tridimensión. Vive y trabaja en Rosario.



MARGARITA GARCIA FAURE nació en Buenos Aires, en 1977. A los tres años realizó su primera manifestación pictórica trazando una larga línea en la pared de un largo pasillo. Estudió el Profesorado de Escultura en la ENBA Prilidiano Pueyrredón y en forma particular con Sergio Bazán, Hugo Petruchansky y Valeria González. Sus pinturas están construidas a partir de la acumulación y superposición de planos, puntos y trazos de color, cuya combinación les imprime un carácter gestual. Participó de muestras individuales y colectivas en el país y el exterior, y realizó una residencia para artistas en la República Checa. Vive y trabaja en Buenos Aires.



GASTÓN PÉRSICO nació en Buenos Aires, en 1972. Es egresado de la ENBA R. Yrurtia y de la carrera de Diseño Gráfico (UBA). Trabaja en proyectos interdisciplinarios, en diversos formatos como instalaciones, publicaciones o eventos participativos, de manera individual y en colaboración con otros artistas; y expone desde 1999. Recibió el segundo Premio ArteBA-Petrobras para las Artes Visuales 2006 por *Heavy Mental Records*, proyecto que propone un cruce entre filosofía contemporánea y heavy metal. Desde 2006 edita, junto a Cecilia Szalkowicz y Mariano Mayer, *Script*, publicación gratuita que se distribuye en Madrid y en Buenos Aires. Vive y trabaja en Buenos Aires.



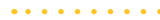
CRISTIAN SEGURA nació en Tandil, Buenos Aires, en 1976. Es artista, curador independiente y gestor cultural. Trabaja su obra a partir de la reflexión sobre la construcción de musealidad y la producción de archivo, revisando estos conceptos desde su posición de artista, pero también como gestor, curador y teórico. Ha realizado exposiciones en Argentina y el exterior. Coordina las Clínicas de Artes Visuales de la Dirección de Cultura y Educación de la Municipalidad de Tandil. Fue director del Museo de Bellas Artes de esa ciudad y curador invitado del Programa Interfaces de la Dirección de Artes Visuales de la Nación. Vive y trabaja en Tandil.



GYULA KOSICE nació en la ciudad de Kosice, Checoslovaquia (actual Eslovaquia), en 1924. Es escultor, plástico, teórico, poeta argentino y uno de los precursores del arte de vanguardia cinético lumínico. Es cofundador de la revista *Arturo*, 1944, y de *Arte Concreto-Invención*, 1945. Autor del "Manifiesto Madí" y fundador del Movimiento Arte Madí, 1946; y de la revista *Arte Madí Universal*, 1947. En 1948 presenta *La Ciudad Hidroespacial* y en 1949, *Hidrocinetismo*. Ha obtenido numerosos premios y homenajes en Argentina y el exterior. Realizó 50 exposiciones individuales y más de 500 muestras colectivas. Sus obras figuran en museos y colecciones privadas de América, Europa y Asia. Vive y trabaja en Buenos Aires.



MARCOS LÓPEZ nació en Santa Fe, en 1958. Es fotógrafo desde 1978. En 1980-1981 realizó su primer viaje por América Latina y luego se trasladó a Buenos Aires. Durante los 90 desarrolló la serie *Pop Latino* y en los últimos años la serie *Sub-Realismo Criollo*. Publicó los libros: *Retratos*, 1993 –reeditado en 2006–; *Pop Latino*, 2000; *Sub-Realismo Criollo*, 2003; *El Jugador y Pop Latino Plus*, 2007. Sus obras forman parte de colecciones públicas y privadas del país y del exterior. En 2010 filma una ficción-documental sobre el músico y compositor argentino Ramón Ayala. Vive y trabaja en Buenos Aires.



PABLO REINOSO nació en Buenos Aires, en 1955. Es artista plástico y diseñador. Desde 1973 exhibe su trabajo en forma individual y colectiva en Argentina, Brasil, México, EE.UU., Francia y España, entre otros países. Su obra integra colecciones públicas y privadas de Argentina, Brasil, España y Francia. En 2004 funda su propio estudio de diseño: Pablo Reinoso Studio, colaborando y diseñando desde entonces para numerosas marcas del grupo LVMH, como también para empresas japonesas, europeas y norteamericanas. Vive y trabaja en París.



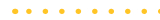
CLAUDIA DEL RÍO nació en Rosario, Santa Fe. "La escolarización fue una tarea dura, había decidido por cuenta propia ser autodidacta. Pasé largo tiempo dándome clases debajo de una mesa de madera circular. Escribí obras de teatro, poesía, formé una biblioteca y relaté noticieros en TV, entre los 7 y 10 años. Sin embargo mirar teleteatros me cautivó. Ya adolescente, es una escena propia de la pintura la que me lleva para ese lado. Interesada en los fenómenos de comunicación normales, paranormales, contranormales, suplenormales, trinormales. La obra es un vínculo entre las personas. Una investigación que toma formas, circunstancias, materialidades. Amor y homenaje". Vive y trabaja en Rosario.



EDUARDO SERÓN nació en Rosario, Santa Fe, en 1930. Fue profesor, becario, Secretario del Museo Provincial de Bellas Artes "Rosa Galisteo de Rodríguez" de Santa Fe y Director del Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino" de Rosario. Participó en más de 100 exposiciones colectivas y 50 individuales en Buenos Aires, Santa Fe, Paraná, Rosario, Chile y distintas ciudades de Europa. Fue invitado por la Academia Nacional de Bellas Artes a participar de la exposición "Premio Alberto Trabucco 2006". En 2009 el Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino" le dedicó una muestra retrospectiva y la edición de un libro sobre su producción; y en 2010 expuso individualmente en Ángel Guido Art Project, Buenos Aires. Vive y trabaja en Rosario.

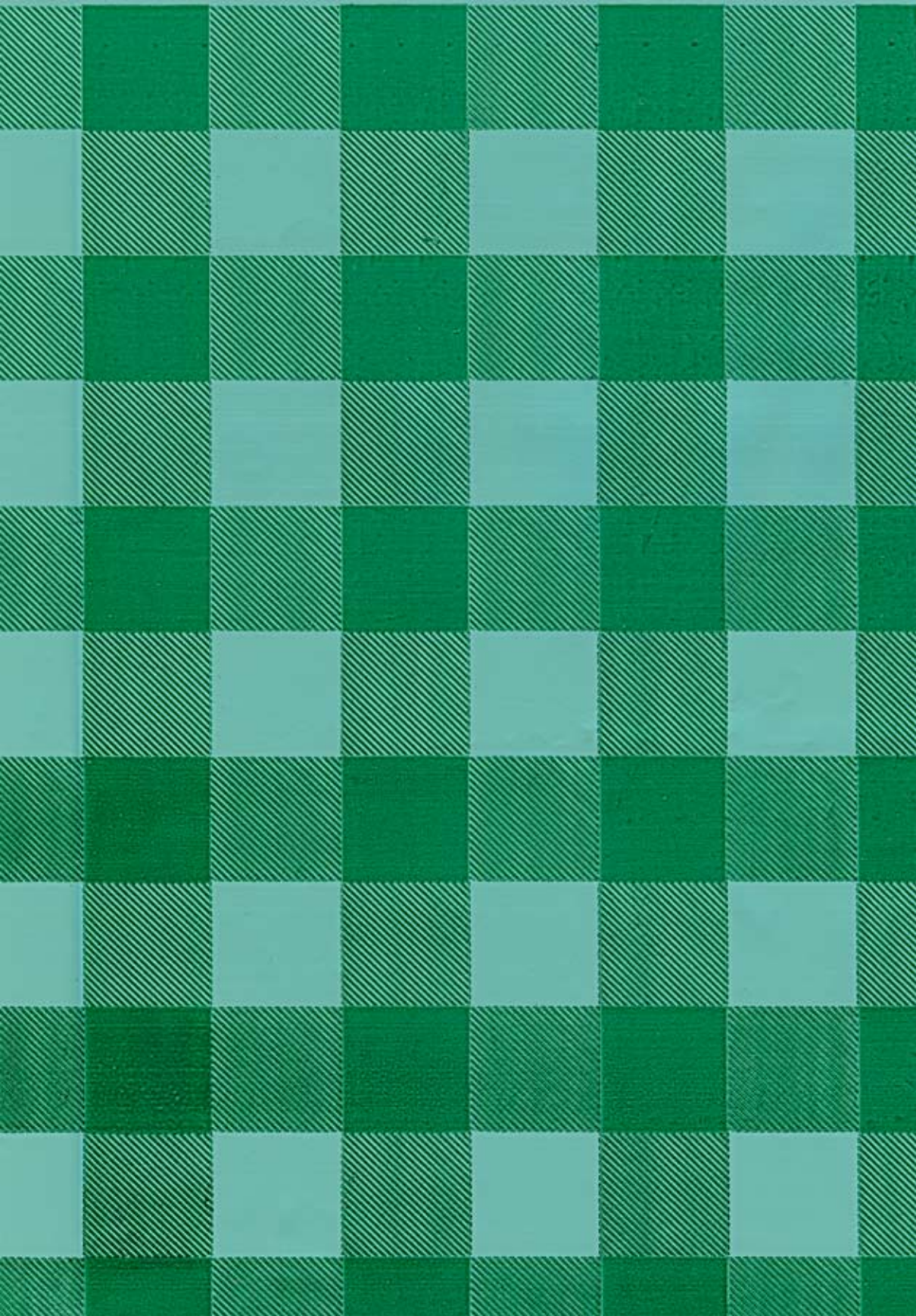


ADRIÁN VILLAR ROJAS nació en Rosario, Santa Fe, en 1980. Entre 2009 y 2010 realizó distintos proyectos para instituciones de Inglaterra, Alemania, EE.UU., Brasil, Francia, Canadá, Colombia y México. Ha recibido diversos premios y ha realizado numerosas residencias. Sus obras integran la colección del Museo de Arte Contemporáneo de Bahía Blanca y del Museo de arte contemporáneo de Rosario. Actualmente reside y trabaja intermitentemente entre su ciudad natal y Buenos Aires.



Este libro se realizó gracias al apoyo de:





La experiencia del trabajo diario que desarrollamos en el área de Educación del Museo de arte contemporáneo de Rosario (macro) y la observación de los visitantes nos permitió comprobar que el público del museo, ante la complejidad de las producciones contemporáneas, muchas veces se encontraba en un estado de incertidumbre, disgusto o indiferencia al enfrentarse a la obra de arte. Al reflexionar sobre esta cuestión, nos preguntamos: ¿qué buscamos cuando nos paramos frente a una obra de arte contemporáneo?, ¿cómo se mira una obra?, ¿es necesario que la obra sea entendida?

Para pensar en conjunto las posibles respuestas invitamos a distintos actores del campo cultural del país a crear un "pequeño recetario" o guía donde pudieran transmitir su particular forma de mirar una obra, no como una fórmula a imitar –única y exacta–, sino como una posibilidad entre tantas.

En este libro se compilan y publican las distintas reflexiones de personalidades como Gyula Kosice, Marcos López, Claudia del Río, Gastón Pérsico, Rafael Cippolini y Angélica Gorodischer, entre otros.

ISBN 978-987-26457-0-0



9789872645700